

# EL GLOBO

Nº 17 / DEL 29 DE ENE. AL 4 DE FEB. DE 1988

225 PESETAS

## Cuadros por comida

Sucedió cuando acababa de regresar de pintar en Marruecos. **Ceseepe**, amigo y colega, le invitó a cenar y, de paso, le presentó a **Belén La-**

**guía** y **Ramón Trelles**, gastrónomos y dueños del restaurante.

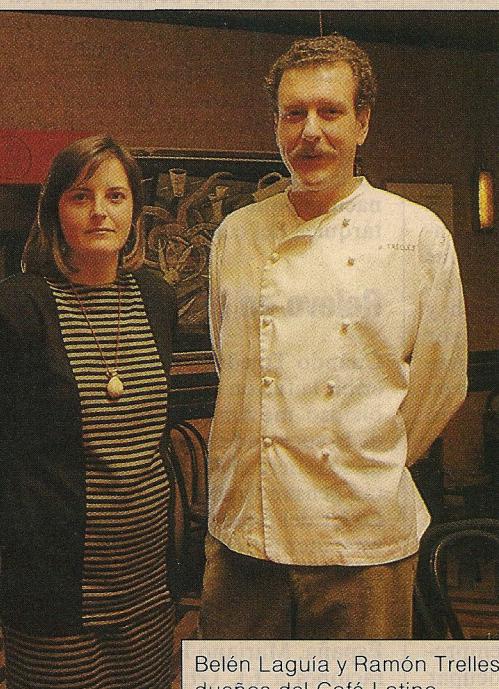
La propuesta partió de ellos: le ofrecían cambiar dos cuadros fruto de su experiencia mera por comida. **Javier de Juan** aceptó: "Ya antes había cambiado cuadros por

ropa y por servicios médicos, pero jamás por alimentos".

En el caso de **Ouka Lele**, la foto cambiada por el derecho a mesa y mantel es "una con cuchillos y copas que me parecía que pegaba más". Lo cierto es que después de hacer las fotos a la Cibeles —arcos, flechas, manzanas y embotellamientos incluidos— Ouka Lele se llevó a todos, modelos y extras, a cenar allí.

Para **Carlos Vidal**, pintor mexicano afincado en Madrid desde hace dos años, el restaurante es "mi cuartel general, el sitio donde comes, vas, haces, invitás". Carlos cambió "dos dibujos pequeños: una historia de pollos y otra de una imprenta". Su caso se acerca mucho al menencazo culinario puro.

Templo de la posmodernidad y cita de pintores, políticos y artistas, el Café Latino retoma la vieja tradición del intercambio de comidas por obras. Adornan sus paredes los productos de los artistas de la *movida*: cuadros de **El Hortelano**, de **Pepe Mateo Mas**, **Christian Domecq**, obras de **García Lis**, **Antonio Bueno**, **Gerardo Gallego**.



Belén Laguía y Ramón Trelles, dueños del Café Latino.